

Xihmai

Universidad La Salle Pachuca
xihmai@lasallep.edu.mx
Teléfono: 01(771) 717 02 13 ext. 1406 Fax:
01(771) 717 03 09
ISSN (versión impresa):1870_6703 México
<https://doi.org/10.37646/xihmai.v11i22.272>

2016

Jorge Arturo Granados Mendoza

“LOS CELOS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: UN ESTUDIO COMPARATIVO”

“JEALOUSY IN COLLEGE STUDENTS: A COMPARATIVE STUDY”

Xihmai, año 2016/vol. XI, número 22
Universidad La Salle Pachuca
pp. 89 - 110

Xihmai 89



Jorge Arturo Granados Mendoza
Los Celos en Estudiantes Universitarios: un Estudio Comparativo
Revista Xihmai XI (22), 89-110, Julio – diciembre 2016

LOS CELOS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: UN ESTUDIO COMPARATIVO

JEALOUSY IN COLLEGE STUDENTS: A COMPARATIVE STUDY

Jorge Arturo Granados Mendoza
Catedrático de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad La Salle
Pachuca y la Universidad del Fútbol y Ciencias del Deporte. Licenciado en
Psicología por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH).
Maestría en Psicoterapia Breve por el Instituto Mexicano
de Terapias Breves (IMTB).
jgranados@lasalle.mx.

Recibido 15-12-15 * Aceptado 25-01-16

Resumen

La investigación tuvo como objetivo identificar la prevalencia de los celos hacia la pareja en estudiantes universitarios, así como conocer si existían diferencias estadísticamente significativas en función de diversas condiciones de los sujetos (género, edad y tipo de Universidad). Para lo anterior se retomó el paradigma cuantitativo para el cual se empleó un diseño no experimental de tipo transversal y se consideró una muestra de 100 participantes.

Se aplicó el Inventario Multidimensional de Celos (Díaz & Rivera, 1989) con la adaptación de Ochoa (1998). Se utilizaron la prueba T de student y la prueba U de Man Whitney. Dentro de los principales resultados se encontró que en general el nivel de celos en estudiantes es moderado y que únicamente existieron diferencias estadísticamente significativas en cuanto al tipo de universidad al que pertenecen.

Palabras Clave: Celos, diferencias significativas, estadística.

Abstract

The research aimed to identify the prevalence of jealousy toward the couple in college students as well as to know whether there were statistically significant differences depending on various conditions of the subjects (gender, age and type of college). For the above quantitative paradigm was considered using a non-experimental cross q-sectional design and considering a sample of 100

participants. Multidimensional Jealousy Inventory (Diaz & Rivera, 1989), by adapting Ochoa (1998) was applied. Student's t-test and Man Whitney U test were used. Among the main results, it was found that in general the level of jealousy among students is moderate and there were statistically significant differences only in the type of college to which they belong.

Keywords: Jealousy, statistically significant differences.

Introducción

La experiencia del sujeto celoso es parecida a un estado hipnótico, distinguido por ilusiones intrusivas y temor, apremio e ideas absurdas. Ante la idea de amenaza, el sujeto celoso vive emociones tales como ira, tristeza, culpa y ansiedad (Scheinkman & Werneck, 2010). Esencialmente los celos se refieren al miedo a la pérdida, la ira por la traición y a la duda (Hupka, 1991). Asimismo, Plutchick (1980) menciona que los celos son una emoción compuesta por ira y miedo, condiciones afectivas generadas posiblemente por la idea de pérdida del objeto amado.

Los celos pueden considerarse un estado complejo debido a que presentan tanto elementos internos como externos, los primeros contienen emociones, pensamientos y algunas reacciones fisiológicas. Por su parte, el aspecto externo se manifiesta a través de conductas como gritos, llanto, abandonar el ambiente o ser agresivo (Sharpsteen y Kirkpatrick, 1997, citados por Sánchez, 2009). Normalmente los celos se asocian a los celos de pareja (Barrón y Martínez, 2001); no obstante, éstos aparecen en diversos ejemplos de relaciones como las relaciones de familia, las de amigos y las laborales.

Desde la perspectiva de Tov-Ruach (1980, citado por Retana & Sánchez, 2008) se identifica a un sujeto celoso cuando la falta subjetiva del objeto o persona que quiere lo hace desconfiar de sí, lo obliga cuestionar sus capacidades de manera que crea ideas recurrentes en relación con el rival; los celos son definitivamente el miedo a la pérdida de un cuidado, afecto o interés exclusivo que se le tenía al sujeto, lo cual es fundamental en la idea que ayuda a construir el concepto de sí mismo.

Los celos se pueden ubicar en diversos niveles, en el primero, conocido como celos normales, se hace referencia a sentirse amenazado de manera momentánea por una relación paralela mostrada en público (Scheinkman &

Werneck, 2010). En el segundo nivel se presenta una vivencia de inseguridad que contiene miedos anticipatorios y conductas obsesivas (Pasini, 2003, citado por Scheinkman & Werneck, 2010). Al tercer nivel se le ha denominado síndrome de Oteló (Todd & Dewhurst, 1955, citados por Scheinkman & Werneck, 2010), un malestar basado en pensamientos distorsionados, sobregeneralizaciones, paranoia y delirio. En este estado extremo el sujeto está seguro de sus ideas sobre la traición del objeto amado, sin importar la existencia de pruebas que indiquen lo opuesto.

Para Retana & Sánchez (2008) en el momento que se ha configurado un tipo de apego con aspecto inseguro y esto se relaciona con estados de duda o miedo en un vínculo, se generan relaciones poco estables, con ansiedad y demandantes, las cuales favorecen la aparición de los celos caracterizados por la figura de amores ansiosos y preocupados del objeto de amor en estados de dependencia.

La persona que experimenta los celos se vuelve poco a poco más obsesiva y vive interminablemente inquieta por el tercer sujeto del triángulo afectivo (Scheinkman & Werneck, 2010). Para luchar con las dificultades implicadas se ve inducida a cimentar una verdad que no existe. Acepta como válidos sus peores miedos mientras minimiza las versiones alentadoras de su pareja o las pruebas que se le muestran.

Como menciona González (2005), situaciones tan comunes como recibir una de una llamada, cambiar de ropa para acudir a algún lugar o utilizar loción, son explicados como pruebas irrefutables de la traición de la pareja. Además de esto, el sentimiento de vergüenza y fracaso conduce a las personas a experimentar periodos de irritabilidad (Alario, 2002).

Aproximaciones teóricas de los celos: teorías evolucionistas y socioculturales

Para García, Gómez, & Canto (2001) los contrastes entre hombres y mujeres frente al tipo de infidelidad, ya sea de carácter sexual o de tipo emocional, son analizadas primordialmente por dos teorías: la sociocultural y la evolucionista. En la línea evolucionista se postula la mayor intranquilidad masculina ante la infidelidad de orden sexual y una más aguda molestia femenina ante la infidelidad de carácter emocional, bajo la argumentación de la herencia. Por otro lado desde la teoría sociocultural se esboza la función social de los celos,

la cual consiste en salvaguardar los derechos de posesión, mismos que son tipificados por la cultura y que varían de acuerdo al momento histórico.

De acuerdo con los postulados evolucionistas, la potencial pérdida de riquezas y seguridad ante la traición de tipo emocional para las mujeres, y el peligro de invertir en el hijo de un tercero para los hombres, son diferencias de género relacionadas con las dificultades adaptativas que ambos han tenido que solucionar en el transcurso de la evolución con la intención de asegurar la conservación.

Según García, Gómez, & Canto (2001), las mujeres evolucionarían en la dirección de los celos de carácter emocional porque la infidelidad que más las amenazaba radicaba en que el varón enviara sus recursos a una diferente mujer y a nuevos hijos. Es decir, las mujeres, con el objetivo de poseer un compañero que les asegurara los recursos para la atención de su familia, necesitarían de una pareja fiel en el ámbito emocional. A su vez, la evolución de los varones hacia los celos de tipo sexual se relaciona con la intención de asegurar la paternidad y poseer evidencia de que lo invertido en la familia lo es en sus genes (Canto & Burgos, 2009).

Desde la teoría sociocultural, el fenómeno de los celos no se presenta como una relación triádica, más bien es un conjunto donde interactúan cuatro elementos: el competidor, el integrante de la relación centro del deseo, la persona que está experimentando los celos y la sociedad, que funciona de manera reguladora ante la obediencia a reglas de ser en pareja, con lo que promueve las conductas que van en apoyo de las mismas y trastocando las acciones que las refutan.

Así, la postura sociocultural concibe que el contraste que existe en la experiencia de los celos entre mujeres y hombres no se origina en los elementos sexuales, sino de género. Es decir, la diferencia obedece a los modelos que la colectividad infunde a sus miembros menores y de los papeles sociales que se forman (Riddley, 2010). Por ejemplo, para algunos autores como Carrascoso (2011) y López (2007), los celos cumplían una función social reconocida en el ámbito de las relaciones familiares y de la pareja, encontrándose vinculados al honor, los preceptos religiosos o la legislación sobre la propiedad.

El contexto cultural es el agente que regula y determina las situaciones amenazadoras: cuándo son verdaderamente peligrosas y en qué circunstancias son necesarias las expresiones de celos (Hupka, 1981).

Así es como la estructura social en la que nos encontramos inmersos es un elemento definitivo en la apreciación de la amenaza. Con base en la cultura los sujetos constituyen su proceso emocional. Los contrastes entre hombres y mujeres se explicarían en función de las diferentes reglas y papeles de género hegemónicas en un espacio filosófico e ideológico concreto. Los contrastes de carácter sexual serán entonces resultado de las diferentes perspectivas que los miembros de la comunidad depositan en la conducta social. (Eagly, 1987, citado por Canto & Burgos, 2009).

Por su parte, Sabini y Green (2004) hallaron que no había diferencias entre mujeres y hombres en cuando a la experiencia del enojo frente a una traición de carácter sexual, a su vez experimentaron sufrimiento ante una infidelidad emocional.

En otro orden de ideas también se han descubierto diferencias en los comportamientos que llevan a cabo los hombres y las mujeres cuando se dan cuenta que su pareja ha mantenido un vínculo paralelo con un tercero. Los varones son más dados a experimentar enojo, que en algunos casos se manifiesta con agresión física y la ruptura de la relación. Por otro lado, las mujeres desarrollan procesos depresivos, culpándose y deseando recobrar a su pareja (White y Mullen, 1989, citados por Canto & Burgos, 2009).

Otra diferencia es, que ante una traición, los hombres son más propensos a cuidar y conservar su yo intacto, mientras que las mujeres luchan por proteger el vínculo.

Un enfoque distinto en la investigación sobre los celos en pareja es el que trata de indagar las características del rival, cuyo eje de análisis será el proceso de comparación cultural en el que ocurren los celos.

Dicha comparación ocurre en el momento en que son puestos en duda frente a un competidor, los aspectos que son importantes para el sujeto, mismos que constituyen su identidad, autoestima y concepto de sí, donde al vivir una potencial amenaza se genera un deterioro de su ser. Esta situación de comparación, inseparable a la cultura donde se desarrolla el sujeto, provoca el

distanciamiento entre las percepciones e imágenes reales y las ideales que los sujetos tienen de sí mismos. Igualmente se menciona que en ocasiones tal comparación se establece en aspectos poco importantes, en esta situación ocurre que la falta de una amenaza percibida favorece el desarrollo del autoconcepto. En palabras de los autores:

“Ambos procesos van a estar mediatizados por dos factores, la actuación o representación (performance) y la cercanía (closeness), la actuación alude a la calidad del atributo del rival, a mejor representación mayor amenaza. La cercanía indica el grado de intimidad, de proximidad con el tercero, a más cercanía más se incrementa el peligro”. (Tesser, 1988, citado por García, Gómez, & Canto, 2001:612).

La medición de los celos

En cuanto a la medición de los celos, se destaca la investigación *Desarrollo y análisis psicométrico de una medida multimodal de celos* (Díaz & Rivera, 1989); este trabajo es precursor en la medición de los celos en muestras mexicanas al mostrar el proceso de desarrollo del *Inventario Multimodal de Celos*, así como su validación psicométrica en una muestra de 387 sujetos de la ciudad de México.

El propósito del estudio fue desarrollar un instrumento que contemplara tres aspectos fundamentales de los celos, dichos aspectos fueron las reacciones ante la real o potencial trasgresión realizada por el ser querido, la necesidad de atención y posesión por parte del sujeto y, como último aspecto la tendencia a la desconfianza, suspicacia e intriga y la confianza en el ser querido. Para lo anterior participaron en el estudio 387 sujetos, solteros y casados, de los cuales 202 fueron hombres y 185 mujeres con edades entre 17 y 42 años, quienes a su vez presentaban un grado de escolaridad desde tercero de primaria hasta el posgrado.

Finalmente los resultados de esta investigación demostraron que el inventario presenta un buen nivel de validez de constructo y consistencia. Asimismo, el estudio presenta una serie de conclusiones a partir de la correlación y el análisis de la varianza de los resultados, principalmente se menciona que los sujetos experimentan dolor y enojo como reacción ante los celos y que las mujeres presentan más dolor ante la pérdida del ser querido que los hombres (Díaz & Rivera, 1989).

Por otro lado, un estudio llevado a cabo en la ciudad de México (Retana & Sánchez, 2008) tuvo como objetivo investigar la relación entre los estilos de apego y los celos románticos con el amor adictivo en hombres y en mujeres. El marco metodológico utilizado en esta investigación fue de tipo transversal no experimental, la muestra fue no probabilística y quedó conformada por 176 sujetos, 88 hombres y 88 mujeres, residentes de la ciudad de México. El criterio para participar era que los sujetos hubieran sentido pasión en algún momento de su vida. Para llevar a cabo la investigación se utilizaron tres instrumentos: Viñetas de Estilos de Apego, Escala de Adicción al Amor y la Escala Multidimensional de Celos.

Uno de los principales resultados encontrados en este estudio, fue que: “...cuando una persona es preocupada de las relaciones (tiene una evaluación negativa de sí mismo y se está en constante búsqueda de aprobación de los otros) o temerosa (se tiene miedo a la intimidad, además de una disposición negativa hacia los otros protegiéndose de las relaciones interpersonales), tiende a mostrar mayor temor, desconfianza, enojo y dolor en su relación romántica” (Retana & Sánchez, 2008:19).

A nivel latinoamericano, en un estudio realizado con una población chilena, se investigó si existían diferencias en la vivencia de los celos entre hombres y mujeres, tratando de conocer si la infidelidad de tipo sexual o la traición emocional les provocaría mayor disgusto. (Fernández, Olcay, Castro, & Escobar, 2003). En esta investigación se partió de la hipótesis que hombres y mujeres reaccionarían de manera distinta a la infidelidad sexual y emocional en función de la línea teórica de la psicología evolucionista. Es decir, los hombres tendrían una experiencia de celos mayor que las mujeres ante la infidelidad sexual de su pareja, y los celos en las mujeres serían mayores que en los hombres ante una infidelidad emocional de su pareja.

Los resultados de esta investigación mostraron que: “...un 50.5% de los hombres y un 16.7% de las mujeres indicaron que la infidelidad sexual les molestaría más que la infidelidad emocional, $X^2(1, N = 241) = 31.355$, $p = 0.000$, Cramer $V = 0.361$. Mientras que la infidelidad emocional fue causa de mayor molestia en un 83.3% de las mujeres y un 49.5% de los hombres.” (Fernández, Olcay, Castro, & Escobar, 2003:104)

Como se puede ver en el resultado, se comprobó la hipótesis de la teoría evolucionista, ya que la experiencia de celos es mayor cuando la infidelidad se

vincula al aspecto emocional y la de los hombres es más intensa en cuanto a la infidelidad de tipo sexual.

Método

La investigación se planteó como objetivo identificar la prevalencia de los celos hacia la pareja en estudiantes universitarios y conocer si existen diferencias en función de las diversas condiciones de los sujetos (género, edad y tipo de universidad). Para lo anterior se utilizó un diseño no experimental de tipo transversal, retomando el paradigma cuantitativo.

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística accidental, la cual Kerlinger (1988) define como aquella en que se utilizan sujetos que están disponibles para el investigador; dicha muestra estuvo constituida por 100 sujetos hombres y mujeres entre 19 y 22 años procedentes de dos instituciones educativas, una pública y otra privada de la ciudad de Pachuca

Instrumentos

Se utilizó el Inventario Multidimensional de Celos (Díaz & Rivera, 1989) con la adaptación de Ochoa (1998) para determinar la presencia, así como los niveles de celos en los sujetos. El instrumento está conformado por 30 reactivos divididos a su vez en seis factores distintos (enojo, fatalismo, desconfianza, intriga, egoísmo y dolor). Asimismo, el inventario se presenta como una escala Likert, en la que cada reactivo presenta cinco opciones de respuesta, desde completamente de acuerdo con un valor de cinco (5), hasta completamente en desacuerdo con un valor de uno (1). La adaptación del inventario multidimensional de celos (Ochoa, 1998) presenta un Alfa total de Cronbach superior a 0.75 indicando que es consistente. Finalmente el instrumento determina la presencia y nivel de celos en función de las máximas puntuaciones obtenidas por cada factor y en el total de la prueba.

Procedimiento

Se aplicó el inventario multidimensional de Celos a 100 estudiantes universitarios para determinar la prevalencia de los Celos, 50 de una escuela pública y 50 de una escuela privada, ambos grupos estudiantes de la

Licenciatura en psicología. Lo anterior con el objetivo de eliminar algunas diferencias en cuanto al tipo de carrera que eligieran los estudiantes. Los estudiantes de escuela pública provenían de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) y los de escuela privada del Centro Hidalguense de Estudios Superiores (CENHIES).

Para poder codificar la información obtenida en el Inventario Multidimensional de Celos (Díaz & Rivera, 1989, adaptación de Ochoa, 1998) se utilizó el programa estadístico SPSS, aplicando en particular la Prueba T de Student y la U de Maan Whitney para muestras independientes con el fin de obtener las diferencias significativas en la presencia de celos de acuerdo al género, tipo de carrera y tipo de universidad a la que pertenecen los sujetos. La elección del tipo de prueba dependió de la normalidad o anormalidad en las distribuciones de las puntuaciones obtenidas en los instrumentos.

Resultados

Para realizar el análisis se utilizó el programa estadístico SPSS versión 18. Se realizaron los siguientes análisis:

1. Análisis de la confiabilidad del instrumento
2. Análisis de los resultados de las puntuaciones totales obtenidas en el instrumento y las puntuaciones por factores
3. Comparación entre grupos para encontrar diferencias significativas en el nivel de celos
 - 3.1 Diferencias entre hombres y mujeres en el nivel de celos
 - 3.2 Diferencias entre las edades de los sujetos en el nivel de celos
 - 3.3 Diferencias en el nivel de celos en función del tipo de escuela: pública y privada.

1. Análisis de la confiabilidad del Instrumento

Como primer paso se realizó un análisis de confiabilidad del instrumento utilizado, para ello se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach para el total de la prueba, el cual fue de 0.933.

Otro elemento importante fue determinar la confiabilidad de cada una de las escalas que integran el instrumento; como se mencionó antes, el instrumento está conformado por 30 reactivos divididos a su vez en seis factores distintos (fatalismo, enojo, desconfianza, intriga, egoísmo y dolor). A continuación se

presenta la confiabilidad para cada uno de estos factores. (Tablas. 1, 2, 3, 4, 5 y 6)

Tabla 1. Confiabilidad Factor Fatalismo

Ítem	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach
Que mi pareja me engañara sería lo más devastador que me podría ocurrir	.524	.764
Me deprimó cuando pienso lo que pasaría si pierdo a mi pareja	.616	.741
Me sentiría muy mal si mi pareja se fuera con otra persona	.434	.784
Sentiría ganas de morirme si mi pareja me dejara	.530	.762
Mis emociones ciegan los hechos de la situación cuando siento celos	.630	.737
Siento resentimiento hacia las personas que reciben más atención que yo	.523	.764

Alfa de Cronbach = .791

Tabla 2. Confiabilidad Factor Enojo

Ítem	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach
Me sería difícil perdonar a mi pareja si ésta me fuera infiel	.236	.695
Me molesta cuando mi pareja coquetea con alguien	.521	.601
Me molesta que mi pareja tenga una conversación íntima con alguien del sexo opuesto	.568	.579
Resiento cuando mi pareja pasa más tiempo con sus amigos, en vez de conmigo	.343	.660
Me sentiría muy mal si me pareja se fuera con otra persona	.439	.628
Me sentiría muy molesto si en un baile mi pareja no me está prestando suficiente atención	.370	.651

Alfa de Cronbach = .679

Tabla 3. Confiabilidad Factor Desconfianza

Ítem	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach
Cuando mi pareja se está divirtiendo en una fiesta y yo no estoy ahí, me siento deprimido	.617	.873
Me enoja cuando mi pareja habla bien de alguien del sexo opuesto	.627	.872
Soy muy posesivo	.782	.851
Me enojaría mucho si mi pareja se pusiera muy contenta ante la posibilidad de ver a un antiguo amigo del sexo opuesto	.731	.859
Si mi pareja se mostrara amable con alguien del sexo opuesto sentiría celos	.791	.852
Cuando mi pareja habla sobre experiencias felices de su pasado, me siento triste de no haber sido parte de ellas	.599	.875
Tiendo a criticar a los novios que tuvo mi pareja	.559	.880

Alfa de Cronbach = .883

Tabla 4. Confiabilidad Factor Intriga

Ítem	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach
He imaginado que mi pareja trama cosas a mis espaldas	.630	.752
Siento mucha curiosidad por saber lo que hace mi pareja cuando sale con amigos de su mismo sexo	.685	.693
Se me haría muy sospechoso si mi pareja fuera a ayudar a alguien del sexo opuesto con su trabajo	.636	.745

Alfa de Cronbach = .883

Tabla 5. Confiabilidad Factor Egoísmo

Ítem	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach
Me molesta que mi pareja se divierta cuando yo no estoy	.600	.559
Me desagrada cuando mi pareja pasa más tiempo en sus entretenimientos que conmigo	.599	.565
Se me haría muy sospechoso si mi pareja fuera a ayudar a alguien del sexo opuesto con su trabajo	.436	.757

Alfa de Cronbach = .722

Tabla 6. Confiabilidad Factor Dolor

	Correlación elemento- total corregida	Alfa de Cronbach
Si mi pareja me traicionara, pasaría mucho tiempo antes de que el dolor desapareciera	.334	.608
Si mi pareja me fuera infiel me sentiría muy desdichado	.422	.567
Me pondría ansioso al saber que mi pareja está más interesada por otra persona que por mí	.441	.562
Me molesta cuando alguien abraza a mi pareja	.447	.552
Me siento mal cuando veo que mi pareja besa a alguien del sexo opuesto que no conozco	.320	.622

Alfa de Cronbach = .636

Como se puede apreciar, los factores presentan un Alfa de Cronbach suficiente con lo cual se confirma que tanto a nivel general, como a nivel de cada uno de los factores el instrumento es confiable, cabe mencionar que los factores donde el Alfa de Cronbach es más bajo son los factores de Dolor y Enojo, los cuales obtuvieron en promedio .657. Sin embargo, al analizar todos los Ítems del instrumento de manera integral se obtuvo un Alfa de .933.

2. Análisis de los resultados de las puntuaciones totales obtenidas en el instrumento y las puntuaciones por factores

Se analizaron en una primera instancia los resultados obtenidos por los sujetos en el estudio de manera general, para identificar cuáles son los niveles de celos en los estudiantes universitarios. Para lo anterior se obtuvieron las puntuaciones obtenidas por los sujetos en el instrumento; posteriormente se codificó la variable en términos de tres categorías: niveles bajos de celos, niveles moderados de celos y niveles altos de celos. Lo mismo se hizo para cada factor de manera independiente.

Cabe mencionar que las puntuaciones totales variaban en función de cada factor, ya que por ejemplo, el factor Enojo estaba compuesto de seis ítems, lo cual nos daba una máxima puntuación de 30 puntos y una mínima de 6 puntos. En este sentido los niveles de Celos fueron asignados de manera particular a cada factor, así si un sujeto obtenía 10 puntos en el factor Enojo se traduciría en nivel bajo en esa escala; sin embargo esos mismos 10 puntos en la escala de intriga, corresponderían a niveles moderados en dicha escala.

En general se presenta una tendencia hacia los niveles de celos moderados en esta población con un 60%; sin embargo es interesante identificar cómo en un segundo grado se presentan en un 15% de la muestra los niveles altos de celos, y finalmente un 25% con niveles bajos en el puntaje total del instrumento. Esto resulta interesante, ya que nos puede indicar que éstos no se presentan de manera poco frecuente y pueden ser considerados como un área de atención importante.

Por otro lado también se realizó un análisis de los niveles de celos en función de los distintos factores que se evalúan en el instrumento, a continuación se presenta la tabla de resumen.

Tabla 7. Resumen de los niveles celos de acuerdo a las escalas

Factor	Nivel Bajo	Nivel Moderado	Nivel Alto
Enojo	16%	63%	21%
Fatalismo	53%	41%	6%
Desconfianza	57%	32%	11%
Intriga	57%	31%	12%
Egoísmo	54%	33%	13%
Dolor	16%	64%	20%

Los niveles altos se dan principalmente en el factor Enojo con un 21% de la población y en el factor Dolor con un 20%. Por otro lado es interesante identificar cómo el factor Fatalismo presenta solo el 6% en sus niveles altos; asimismo, los otros tres factores: Desconfianza, Intriga y Egoísmo se mantienen con una presencia similar en los niveles altos con 11,12 y 13% respectivamente.

3. Comparación entre grupos para encontrar diferencias significativas en los niveles de celos

3.1 Diferencias entre hombres y mujeres en los niveles de Celos

Para realizar esta comparación se identificó la normalidad en la distribución de las puntuaciones, en este caso se presentó una distribución sin normalidad, motivo por el cual para realizar la comparación se utilizó la prueba U de Mann Whitney.

La prueba se utiliza para determinar si existen diferencias significativas en los grupos a comparar, para eso se plantearon las siguientes hipótesis estadísticas:
 Ho: No existen diferencias significativas en los niveles de celos entre hombres y mujeres

H1: Existen diferencias significativas en los niveles de celos entre hombres y mujeres

Con $p < 0.05$ se rechaza la Ho

Con $p > 0.05$ no se rechaza Ho

Tabla 8. Resultados de la Prueba U de Mann Whitney

	Factor Enojo	Factor Fatalismo	Factor Desconfianza	Factor Intriga	Factor Egoísmo
U de Mann-Whitney	568.000	493.500	515.500	577.500	670.500
W de Wilcoxon	721.000	646.500	668.500	730.500	823.500
Z	-1.266	-1.950	-1.747	-1.185	-.325
Sig. Asintót. (bilateral)	.205	.051	.081	.236	.746

	Factor Dolor	Puntuación total en el instrumento
U de Mann-Whitney	514.000	506.000
W de Wilcoxon	667.000	659.000
Z	-1.765	-1.831
Sig. Asintót. (bilateral)	.078	.067

a. Variable de agrupación: Género

Como se puede observar en esta comparación no existen diferencias significativas en la presencia de los celos cuando hacemos la comparación por género, ni al nivel total del instrumento, ni en cada uno de los factores. En función de lo anterior se puede decir que la presencia de los celos, o de cada uno de sus componentes no depende (estadísticamente hablando) del género del sujeto.

3.2 Diferencias entre las edades de los sujetos en los niveles de Celos

Para realizar esta comparación también se identificó una distribución sin normalidad. Se plantearon las siguientes hipótesis estadísticas:

Ho: No existe una diferencia significativa de los niveles de celos en sujetos menores de 21 años que en mayores de 21 años

H1: Existe una diferencia significativa de los niveles de celos en sujetos menores de 21 años que en mayores de 21 años

Con $p < 0.05$ se rechaza la Ho

Con $p > 0.05$ no se rechaza Ho

Tabla 9. Resultados de la Prueba U de Mann Whitney Edad

	Factor Enojo	Factor Fatalismo	Factor Desconfianza	Factor Intriga	Factor Egoísmo
U de Mann-Whitney	936.000	10 86.000	1063.500	1057.500	1169.000
W de Wilcoxon	1839.000	2797.000	2774.500	1960.500	2880.000
Z	-1.977	-.924	-1.081	-1.131	-.346
Sig. Asintót. (bilateral)	.048	.355	.280	.258	.730

a. Variable de agrupación: Edad Codificada

	Factor Dolor	Puntuación total en el instrumento
U de Mann-Whitney	1207.000	1165.000
W de Wilcoxon	2918.000	2876.000
Z	-.077	-.370
Sig. Asintót. (bilateral)	.938	.711

a. Variable de agrupación: Edad Codificada

Como se puede ver en la tabla 9, en general tampoco se encontraron diferencias significativas en los niveles de celos dependiendo la edad de los sujetos, sin embargo, se encontró que existe diferencia significativa en el factor enojo, ya que $P = .048$.

En función de esto se puede decir que solo hay diferencias entre los sujetos menores de 21 años y los mayores de 21 años en cuando al componente Enojo manifestado en el momento de experimentar celos.

4.3 Diferencias en los niveles de Celos en función de asistir a una escuela pública y a una privada

Para realizar esta comparación se identificó normalidad en la distribución de las puntuaciones, motivo por el cual para realizar la comparación se utilizó la prueba T para muestras independientes.

Ho: No existe una diferencia significativa en los niveles de celos de los sujetos que asisten a escuela pública y en sujetos que asisten a escuela privada

H1: Existe una diferencia significativa en los niveles de celos de los sujetos que asisten a escuela pública y en sujetos que asisten a escuela privada

Con $p < 0.05$ se rechaza la Ho

Con $p > 0.05$ no se rechaza Ho

Tabla 10. Prueba T para muestras independientes

		Prueba T para la igualdad de medias		
		t	gl	Sig. (bilateral)
Puntuación total en el instrumento	Se han asumido varianzas iguales	2.217	98	.029
	No se han asumido varianzas iguales	2.222	97.588	.029
Factor Enojo	Se han asumido varianzas iguales	.883	98	.379
	No se han asumido varianzas iguales	.884	97.936	.379
Factor Fatalismo	Se han asumido varianzas iguales	1.754	98	.083
	No se han asumido varianzas iguales	1.755	97.991	.082
Factor Desconfianza	Se han asumido varianzas iguales	3.070	98	.003
	No se han asumido varianzas iguales	3.080	96.761	.003
Factor Intriga	Se han asumido varianzas iguales	.336	98	.738
	No se han asumido varianzas iguales	.337	97.275	.737
Factor Egoísmo	Se han asumido varianzas iguales	1.338	98	.184
	No se han asumido varianzas iguales	1.339	97.998	.184
Factor Dolor	Se han asumido varianzas iguales	2.213	98	.029
	No se han asumido varianzas iguales	2.212	97.630	.029

En esta comparación fue donde se pudo obtener la mayor cantidad de diferencias significativas; para empezar se encontró que existe una diferencia significativa en la puntuación total del instrumento, ya que al realizar la prueba

T para identificar si había diferencia en los puntajes totales entre los estudiantes de escuela pública y los de escuela privada, se obtuvo $P = .029$, lo cual nos indica que los niveles no son iguales; es decir, existen diferencias estadísticamente significativas. (Ver tabla 10).

Lo mismo sucede en el factor Desconfianza y Dolor, ya que para éstos también se presentan diferencias significativas, en el factor desconfianza $P = .003$ y para el factor dolor se encontró $P = .029$, lo cual nos indica que hay diferencia significativa.

Discusión y conclusiones

En general se presenta una tendencia hacia los niveles de celos moderados en esta población; sin embargo, llama la atención cómo en un segundo grado se presentan en un 15% de la muestra los niveles altos de celos, esto resulta interesante ya que nos puede indicar que los celos no se presentan de manera poco frecuente y pueden ser considerados como un área de atención importante. Este resultado podría explicarse desde la posición de Retana & Sánchez (2008) cuando mencionan que los celos cumplen algunas funciones que pueden verse como favorables para el sujeto, pues permiten que los individuos mantengan, protejan o restauren los lazos sociales; asimismo, la existencia de niveles moderados de celos en más del 70% puede indicarnos una percepción de los celos cercana a las posiciones teóricas vinculadas con concepciones que plantean que los celos pueden tener aspectos positivos (Canto & Burgos, 2009; González, 2005).

A su vez, los niveles altos se dan principalmente en el factor Enojo y en el factor Dolor, lo cual concuerda con lo encontrado en investigaciones llevadas a cabo en México (Díaz, R., & Rivera, S, 1989; Sánchez, R, 2009 y Reidl, 2005) donde principalmente se menciona que los sujetos experimentan dolor y enojo como reacción ante los celos, lo que además está teóricamente relacionado con la postura de Plutchick (1980) cuando afirma que los celos son una emoción que mezcla enojo y miedo, estados afectivos que se pueden generar ante la percepción de pérdida del objeto amoroso.

Al buscar si existían diferencias significativas en la comparación de los celos de acuerdo a las variables de género, tipo de escuela y edad, lo más interesante fue descubrir que éstas solo se presentaban en cuanto a tipo de escuela, en este sentido los estudiantes de las escuelas públicas tienden a experimentar diferentes niveles de celos que los estudiantes de escuelas privadas. Podemos

relacionar este resultado con la postura sobre la cual nuestra cultura es la encargada de determinar qué situación es amenazadora, cuándo esa situación es realmente un peligro y en qué condiciones se requiere la manifestación de la emoción de celos (Hupka, 1981). Así, la estructura social en la que se desenvuelven los sujetos, en este caso la escuela pública y la privada, podrían ser factor determinante en la percepción de la amenaza. Lo anterior también se ve confirmado por la posición de Reidl (2005) cuando se rescata el aspecto social en la construcción de los celos, mencionando que es necesario tomar en cuenta los aspectos culturales donde se dan los escenarios de celos, puesto que el sujeto requiere del repertorio de creencias asociadas a los diferentes indicadores que la cultura ha establecido como señal de que dicha relación puede estar en peligro. A su vez puede esbozarse una inferencia sobre lo que es políticamente correcto expresar en las situaciones de celos según el contexto a los que pertenezcan los sujetos.

En el resultado de la comparación entre hombres y mujeres en cuanto al nivel de celos que presentaban no se encontró ninguna diferencia significativa, esto puede explicarse en función que desde la teoría, las diferencias que existen entre hombres y mujeres están vinculados a los celos sexuales y los celos emocionales, como plantean Canto y Burgos (2009). Las mujeres evolucionan hacia los celos emocionales porque la infidelidad más amenazante consistía en que el hombre dirigiera sus recursos a otra mujer y a otros hijos. Por su parte, la evolución de los hombres hacia los celos sexuales tiene que ver con el intento de garantizar la paternidad. De esta manera como en el instrumento no se establecía una escala de celos emocionales y celos sexuales sino solo la medición de los niveles de celos en general, es probable que el resultado encontrado se deba a esto; en este sentido habría que revisar a profundidad las líneas de investigación sobre los celos en función de su comparación por género.

Finalmente, tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas al realizar la comparación por grupo de edad, salvo en el factor enojo, esto puede deberse a que la población con la cual se trabajó fue de estudiantes universitarios y las experiencias que viven no varían tanto de acuerdo a su edad; es decir, en las investigaciones donde se encontraron diferencias significativas en el factor edad, éstas se basaron más en cuanto a la edad asociada con un acontecimiento o en función de una etapa de vida y no de la edad en sí misma. Como en la investigación de Sasson (2012) donde los resultados encontrados fueron que aquellas parejas que tenían entre 8 y 15 años

de casados experimentaban más los celos y la envidia. Por otra parte, son las parejas en la etapa de enfrentamiento con la vejez y la soledad, las que viven mínimamente celos y envidia en su relación. Sin embargo resultó muy importante conocer que no hay diferencias significativas sobre los niveles de celos en cuanto a la edad, ya que esto puede implicar que no se necesitaría particularizar un protocolo para la atención de celos en estudiantes universitarios en función de su edad, ya que su vivencia de alguna manera es similar. En cuanto a la diferencia encontrada se puede decir que solo hay diferencia estadísticamente significativa entre los sujetos menores de 21 años y los mayores de 21 años sobre componente enojo manifestado en el momento de experimentar celos.

FUENTES DE CONSULTA

- ALARIO, S. (2002). *Tratamiento conductual de un trastorno de celos patológicos*. Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace. (62), 83-95.
- BARRÓN, A., & Martínez, D. (2001). *Los celos: una perspectiva psicológica y social*. Málaga, España. Ed. Aljibe.
- CANTO, J., & Burgos, M. (2009). *Diferencias entre sexos entre los celos románticos: Una confrontación teórica*. Psicología&Foco, 2 (1), 120-130.
- CARRASCOSO, F. (2011). *Celos: Un caso de aplicación de la psicoterapia analítica funcional*. Sevilla, España.
- DÍAZ, R., & Rivera, S. (1989) *Desarrollo y análisis psicométrico de una medida multidimensional de celos*. Revista Mexicana de Psicología. 6 (2). 111-119
- FERNÁNDEZ, A., Olcay, R., Castro, P., & Escobar, L. y. (2003). *Diferencias sexuales en los celos: Diferencias sexuales en la experiencia subjetiva de celos en jóvenes chilenos: Prueba del alcance intercultural de la Psicología evolucionista*. Universitas Psychologica, 2 (2), 101-107.
- GARCÍA, P., Gómez, L., & Canto, J. (2001). *Reacción de celos ante una desilusión*. Barcelona, España. Ed. Heder.

- GONZÁLEZ, E. (2005). *Celos, celos patológicos y delirio celotípico*. Revista de psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona, 32 (1), 14-22.
- HUPKA, R (1991) La psicología de los celos y la envidia. Nueva York. Guildford.
- LÓPEZ, E. (2007). Relación entre la cultura del honor, celos y satisfacción de pareja. Boletín de Psicología (94) 7-22.
- OCHOA, S. (1998). Validez de constructo y confiabilidad del inventario multidimensional de celos. Colima.
- PLUTCHIK (1980) Emoción: Una síntesis psico-evolutiva. Nueva York: Harper and row
- REIDL, L. (2005). *Celos y Envidia: Emociones Humanas*. México: UNAM.
- RETANA, B., & Sánchez, R. (2008). El papel de los Estilos de Apego y los Celos en la Asociación con el Amor Adictivo. *Psicología Iberoamericana*, 16 (1), 15-22. <https://doi.org/10.48102/pi.v16i1.293>
- SABINI, J. & Green, M. (2004). Respuestas emocionales a la infidelidad sexual y emocional: Constantes y diferencias entre los sexos: muestras y métodos. *Boletín de personalidad y psicología*. 30 (11),1375-1388.
- SÁNCHEZ, R. (2009). *Efectos Diferenciales del Bienestar Subjetivo, autorrealización y celos en las fases de amor pasional*. Revista Enseñanza e investigación en psicología, 14 (1), 5-21.
- SASSON, M. (2012) *Los Celos Y La Envidia Durante El Ciclo Vital De Parejas Mexicanas. Una Comparación Entre Hombres Y Mujeres: Una Propuesta Psicoterapéutica*. México: Instituto Mexicano de la Pareja.
- SCHEINKMAN, M., & Werneck, D. (2010). *Desactivar los Celos en las Relaciones de Pareja: Un Enfoque de Múltiples Dimensiones*. *Family Process*, 49 (4), 486-504. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2010.01335.x>

Jorge Arturo Granados Mendoza
Los Celos en Estudiantes Universitarios: un Estudio Comparativo
Revista Xihmai XI (22), 89-110, Julio – diciembre 2016

Copyright (c) 2016 Jorge Arturo Granados Mendoza.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia - Texto completo de la licencia](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)